



TOMO VIII.—NÚM. 16.

ANUNCIOS: á precios convencionales.
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 18.
ORENSE.—JUEVES 15 DE ABRIL DE 1880.

AÑO VII.—NÚM. 377.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre
en toda España.

SUMARIO.

De la clorosis considerada bajo el punto de vista social, por J. Andrey — Estudios arqueológicos, Santa Maria del Campo, de la Coruña, por Antonio de la Iglesia. — Notas bibliográficas. — Miscelánea — Ecos de Orense. — Anuncios.

DE LA CLOROSIS

CONSIDERADA BAJO EL PUNTO DE VISTA SOCIAL.

(Conclusion).

III.

Para comprobar que la clorosis es una enfermedad encarnada en la sociedad é hija de su viciosa ó atrasada cultura, nos será suficiente analizar alguna de las causas que la desarrollan y sostienen.

Los climas frios y húmedos, las zonas especiales de los mismos caracteres, la alimentación pública escasa ó de mala cuali-

dad, el trabajo inmoderado, la falta de educación moral é intelectual ó su dirección viciosa, forman un conjunto de poderosas influencias que, obrando en dadas condiciones, determinan la enfermedad en cuestión.

Empero, se objetará quizá, ¿puede la civilización cambiar las zonas de la tierra ó las propias de cada país formadas por la desigualdad de su suelo? ¿puede evitar la humedad excesiva de la atmósfera de ciertas comarcas y localidades? ¿puede impedir la viciación atmosférica por las emanaciones naturales de los cuerpos orgánicos ó telúricas? no sin duda; mas tiene poder para atenuar ó modificar su acción.

La historia nos enseña, que las sociedades salvajes antes de fijarse definitivamente andan errantes de latitud en latitud, para conllevar mejor la porfiada lucha que sostienen contra todos los agentes de la naturaleza. Empero, apenas ilustradas, es-

tablecense bajo cualquier zona, y las artes y la industria y las ciencias vienen á neutralizar, hasta cierto punto, sus malélicos efectos.

Si la humedad atmosférica se considera con razon como causa justificada de la clorosis, si esta enfermedad es endémica en casi todas las poblaciones donde se respira constantemente un aire humedo, si la atmósfera impura de las grandes ciudades y de algunos edificios públicos pueden favorecer su desarrollo, esto tambien que se ha exajerado é interpretado equivocadamente su importancia etiológica, colocando en segundo órden las influencias que obran mas poderosamente en su manifestacion.

Es muy comun en los AA. el referir á la accion climatérica y topográfica las causales de gran número de dolencias que afligen á la humanidad, cual si esta se encontrase todavia en su infancia, cual si la razon ilustrada no pudiese, en sentido relativo, refrescar el aire abrasador de los trópicos, templar el de las regiones polares, secar el de las montuosas comarcas y purificar el de zonas especiales. (1).

Las sociedades cultas construyendo casas y edificios públicos cómodos y bien ventilados, espaciosos y anchurosas calles, dando libre curso á las aguas, secando los pantanos, cambaindo la direccion de los rios, plantando arboledas, talando unos bosques y conservando otros, suministrando á los pueblos saludables aguas y alimentos sanos y reparadores, y, á la clase obrera, moderado y retribuido trabajo y educacion moral y religiosa, alcanzan tan importantes como trascendentales objetos.

Es tan cierto, tan ineconcuso y evidente el principio sentado que bastará á nuestro propósito aducir algunos hechos en su corroboracion. ¿En qué puntos del globo se observa la clorosis de un modo casi en-

(1) Entiéndase que no comprendemos aquellas causas morbigenas, desconocidas hasta ahora, que procediendo, ya de emanaciones telúricas, ya marinas ó fluviales infestan la atmósfera y producen cruces y desoladoras epidemias.

démico? en aquellos, principalmente, que al clima ó topografía húmedos reúnen las circunstancias físicas y morales que señalan el notable atraso de la civilizacion de los pueblos. Calles estrechas, tortuosas, mal empedradas ó terrizas y súcias; estrechas, lóbregas y mal ventiladas viviendas donde habita la clase bracera; pequeños é insalubres talleres en que se hacian multitud de infelices para ganar con impropio trabajo, no siempre proporcionando á las fuerzas, edad y sexo, un pedazo de negro pan; casas de beneficencia cuya construccion nada dice, nada habla á los sentimientos nobles y generosos del que las contempla; alimentos insuficientes é insalubres por inmaturos, fermentados ó adulterados; una multitud, en fin, arrastrándose estúpida por el lodo de la mas espantosa crápula.

En tal estado social la civilizacion no ha logrado su elevado objeto, el mejoramiento físico y moral de la especie; las fuerzas de la creacion vuelven á imperar sobre el hombre: este vése obligado á luchar con aquellas, desventajosamente ya por las circunstancias especiales que le rodean; el barómetro social baja, y multitud de enfermedades son la inmediata escuela de la accion que sobre el organismo ejercen todos los cuerpos de la naturaleza. Luego si los climas húmedos, ya generales, ya locales, pueden colocarse entre las causas productoras de la clorosis, es en el concepto del deterioro físico y moral de la humanidad, y en particular de su mitad mas bella, por consecuencia de una atrasada ó mal comprendida civilizacion.

En el género de alimentacion y de educacion moral, pues, es donde debemos hallar el principal origen, la verdadera fuente del mal que estudiamos.

Es un axioma fisiológico, que para que el equilibrio vital se conserve, es indispensable que las pérdidas orgánicas guarden armonia con la reparacion nutritiva. Mas, la fisiologia moderna, ilustrada por la química, ha demostrado que no todas las sustancias tenidas como propias á la nutricion

lo son realmente; de aquí, esa división de los alimentos tan luminosa del célebre químico Liebig en *plásticos* y *respiratorios*.

Si la alimentación de que hace uso la clase trabajadora y menesterosa de la sociedad no es apta, ni por su cantidad, cualidad, ni proporción de principios alímbiles al sostenimiento activo de las funciones vitales, la debilidad general, el empobrecimiento de la sangre, la anemia, en fin, y la clorosis su resultado remoto ó mediato.

De que esta es la causa mas poderosa de los estados anémicos, lo ha demostrado hasta la evidencia la observación y esa paternal solicitud de gobiernos ilustrados en formar exactas estadísticas acerca de la cantidad y clase de alimentos convenientes al sostén armónico de los órganos, según las edades, sexos, condiciones y estados sociales.

Los cuadros estadísticos hechos en Irlanda, Inglaterra y Francia han puesto fuera de toda duda; primero, la insuficiencia de los alimentos plásticos ó azoados del reino animal en estos países; y segundo, la conveniente asociación de estas sustancias con las vegetales de igual naturaleza y con las llamadas respiratorias, por no servir á otro objeto mas que á la conservación del calor animal.

De todos los datos recogidos en Francia, á este último respecto, se ha llegado á establecer, que la cantidad media de carne por razón diaria debe ser de 160 gramos ó 58 kilogramos al año, en vez de 28 de que pueden disponer actualmente sus individuos.

Si reinos tan florecientes, en los que la higiene pública y sabia administración hicieran tan rápidos progresos, han formulado semejante principio, ¿cuál deduciríamos nosotros que carecemos de estadísticas de esta especie? el que se desprende al observar en provincias enteras alimentarse, las dos terceras partes de sus habitantes, casi exclusivamente de vegetales, y no siempre de buena calidad ni en cantidad

suficiente; es decir, que si en Francia el consumo de las carnes es inferior en la mitad al que reclaman las necesidades orgánicas de sus habitantes, como demuestran sus estadísticas; en España estas, según nuestras creencias, darían resultados mas desfavorables.

La falta completa de educación moral é intelectual de las clases desgraciadas de la sociedad, el predominio de los instintos, de las pasiones, que es su legítimo resultado, establecen una incesante lucha con la parte física de la que resulta esta vencida y enervada, tengan ó no aquellas cumplida satisfacción. Análogos efectos produce una dirección mal entendida de las facultades efectivas é intelectuales de las clases elevadas. La excesiva cultura de la inteligencia en edad tierna, el estudio de las bellas artes y amena literatura, exaltando la imaginación, despertando prematuramente las pasiones y exagerando la sensibilidad, abate las fuerzas físicas y debilita la acción de los órganos. En ambos casos, al presentarse la pubertad, no le es posible á la naturaleza terminar de una manera perfecta la evolución propia de este período de la vida y la clorosis es la enfermedad que generalmente estalla en tales circunstancias. Si la joven pasara felizmente esta época crítica y continuase sometida á la acción de las causas morales que estudiamos, esta pierde de energía y sus efectos son menos evidentes.

La enervación, pues, física y moral que ocasionan las dos causas, que con rapidez analizáramos, son suficientes de suyo en la mayoría de casos para desarrollar la clorosis. Sin embargo en algunas circunstancias no hacen mas que predisponer favorablemente el organismo á su padecimiento; entonces, las influencias del clima, de la localidad, de la habitación insalubre, la falta de abrigo, el immoderado trabajo, las vigiliias prolongadas y otras de menos importancia, la determinan ú ocasionan.

Terminemos aquí las consideraciones, que nos propusimos hacer en este artículo

acerca de la clorosis considerada bajo su punto de vista social: en otros la estudiaremos con mas detencion bajo el aspecto médico. ocupándonos particularmente de su *patogenia y terapéutica*, puntos culminantes de esta enfermedad, en los que consignaremos nuestros principios basados en la mas severa observacion y experimentacion clinicas.

J. ANDREY.

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

SANTA MARIA DEL CAMPO

DE LA CORUÑA.

I.

La hora de la resurreccion habia sonado para la Coruña. Finalizaba el siglo xiii. Las causas de la decadencia de la ciudad de Brigancio, que motivaron su famosa *hegira* para el Burgo de Faro en las márgenes del Mero delicioso, iban dia tras dia decreciendo. Las *cartas* de los Reyes de Galicia, Leon y Castilla, amigos de la antiquisima ciudad de Hércules en el puerto mas abierto y franco del Gran Seno Brigantino, iban logrando su apetecido cumplimiento, despues de largos años de espera y resignacion por parte de SS. AA. El Comendador de Faro, ó sea la Encomienda de Santa Maria del Temple ó de los Caballeros templarios, en visperas de la inicua extincion de la Orden, cercano el tiempo del horrible cuanto inesperado término y recompensa de su inmensa gloria, ya no podrá retardar mas la obediencia á las Reales pragmáticas: obligados se veian al fin los Comendadores de Santa Maria del Temple en el Maestrazgo de Castilla, á permitir se deshiciese la obra de su poderío y fausto, su querida puebla del Burgo que allí, en la capital de su Encomienda de Faro habian fundado y embellecido en medio de las campiñas, aguas y florestas de la Mariña embalsamada y umbrosa, comparables solo con las amenas frondosidades del Jordan y de Genesareth, cuyos campos tantas veces habian regado con su sangre aquellos inclitos caballeros, durante siglos: sangre

leal y generosa, sangre de caballeros y de cristianos.

La tradicional ermita, luego parroquial iglesia de Santa Maria del Campo, heredera poco despues de las sagradas Reliquias y de la Cruz de oro de Santa Maria del Temple, vió desaparecer de pronto sus humildes fastiales; y el genio de la cristiana arquitectura vino en el último periodo de su estilo romano-bizantino, ó románico, á constituirse aqui, elevando una pequeña basilica por el área cogida para sus proporciones; pero grande por el efecto monumental de su ejecucion arquitectónica. Daba con ella un sentido adios al estilo románico y un cordial saludo al estilo ojival que se acercaba con agigantados pasos: marcó, pues, en esta bella obra el anillo de la transicion que se presentia, elevando los arcos de sus naves y portadas fuera del medio punto, hasta hacerlos casi de mudejar estilo, y acentuando la ojiva ya declaradamente en las bóvedas de sus naves y del ábside de la capilla mayor. Diríase tambien y con razon que la arquitectura que llegó á llamarse galaica por antonomasia, no podia desprenderse aun de su inmortal aureola, del augusto imperio que en la catedral compostelana resplandecía desde fines del siglo xi; y por tanto, en el templo de Santa Maria del Campo de la Coruña, sellóla principalmente todavia con los caracteres esencialísimos de su monumental severidad y grandeza.

Dividió, pues, el génio su ábside en siete compartimentos, separados por ocho columnas adosadas interior y exteriormente al muro, cubierto aquel por dos bóvedas; ideó tres naves una principal y dos laterales, con cinco bóvedas cada una, á casi igual altura principal y laterales, sobre doce pilares con los del arco toral y adosamientos del muro de la principal fachada y doce adosados en las laterales paredes interiormente y reforzados al exterior por grandes pilastras y arcos en el cuerpo de la iglesia; mientras que guarnecié su cabeza interior y exteriormente por columnas; y así éstas como los arcos sostendrian, acompañándose de canecillos de trecho en trecho, la cornisa del tejazoz ó alero del templo en toda su extension.

Bajo las segundas bóvedas, despues del ábside, abrió pórticos á entrambos costados; rompió el principal en la fachada de Occidente ó piés de la iglesia; flanqueó con esbeltas torres sus costados; dió luz por medio de gran roseton arriba de ese pórtico á la nave principal; comunicó asimismo

rasgada luz, guarnecido el vano por elevados arcos, á las naves laterales por esta fachada ó piés de la iglesia; rompió otro magno roseton sobre el arco toral de la capilla mayor; rasgó asimismo vanos y luces de arco á la cabeza de las naves inferiores, y por último, sembró de luces-saetas otros parages de los muros de la cabeza y costados: con lo que apareció bella y perfectamente iluminada toda la extensión del templo.

Hizo que los pórticos de los costados fuesen abocinados y de tres arquivoltas concéntricas y ornamentadas, elevándose encima de su cornisa, recorrida hasta rodear por sus caras los machones ó pilastras de la primera y mayor arquivolta, completándose la vista con cuatro columnas, dos á cada lado, entre los codillos de la portada. Dispuso que dos ángeles, sustinentes de los dinteles á los ángulos superiores de la puerta, recibiesen y despidan á los fieles con las manos abiertas, y el dintel de cada una representase, en la del Mediodía el *Dejad venir á mí los niños*, del Evangelio, y en la del Norte *La Oracion del Huerto*. Maudó que la ornamentacion de los capiteles apareciese ya no solamente vegetal: iniciándose de nuevo la de las figuras humanas y fantásticas, de que en los capiteles del interior de la iglesia habria ejemplares mas señalados y preciosos.

Donde distinguió la ornamentacion y suntuosidad, fué en el gran portal de Occidente, aumentando sus proporciones; dotándole de cuatro arquivoltas descansando en cornisa de fronda delicada, sobre dos pilastras ó robustos machones y seis columnas; distribuyendo la escultura de follage y demás elementos de ornato, discretamente, en capiteles, cornisa y arquivolta segunda; ocupando enteramente la cuarta once figuras con la del Padre, acompañado por ángeles ó profetas con desenrollados pergaminos de inscripciones en las manos, y bajo esta gloria, expresó en el dintel de la puerta el tierno misterio de la *Adoracion de los Reyes*; escultura popular en Galicia, conocida bajo el nombre de *La Virgen de Belen*; mientras que el misterio de la *Encarnacion*, quiso que fuese representado por dos grandes estatuas, la *Virgen* y el *Arcángel Gabriel*, colocadas á regular altura bajo los arcos de luz del pié de las naves laterales que, segun va indicado, flanqueaban la portada principal entre la misma y las torres.

Cobijó, en fin, el portal por medio de tres arcos, ornamentando el mayor ó sea el de enfrente á la portada por toda la arquivolta y sembrando sus pachinas con simbolos he-

ráldicos de la antigüedad y nobleza del templo; y sobre dichos arcos y mamparas prevencion en la fachada, fijó la arquivolta y tejado de este accesorio, libertando así de la accion de las lluvias la entrada principal y el precioso característico pórtico, dejando los demás en disposicion de ser asimismo defendidos de la intemperie, por soportales.

De la excelencia del ornato del pórtico principal, quiso que participasen los anchos marqueados de entrambos rosetones ó ventanas circulares de Oriente y Occidente, y con especialidad, por la cara que de ellos miraria al interior de la iglesia.

Ordenó asimismo coronar el piñon del frontis occidental y el de la cabecera del templo con el Cordero por peana y la Cruz por remate, el *Agnus Dei*, arriba de cada uno de ambos rosetones; y aun repitió el signo de la Redencion en lo alto de la bóveda del ábside que coincide sobre el punto actual del altar mayor.

Dada así la disposicion general al templo de Santa Maria guardó para su interior los detalles y eutritmia que la sucesion de las edades habia de alterar fácilmente, por el acostumbrado desdén y desconocimiento de la belleza artistica, igualmente que de las profundas verdades que debieran ser patrimonio de todos los tiempos en la esfera del arte y del comun sentido.

ANTONIO DE LA IGLESIA.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

Gritos del alma.—Versos de D. Alberto Garcia Ferreiro.—Un folio de 52 págs. en 8.º francés.
—Santiago 1880.—Una peseta ejemplar.

Antes de ahora nos hemos ocupado de las obras literarias de este naciente poeta, al examinar cariñosamente su cuadro dramático «Luchar por la patria.» Entonces, previa la manifestacion de nuestra incompetencia y escasa autoridad para ejercer los derechos de la critica, hemos dado al Sr. Garcia Ferreiro segun nuestro leal saber y entender, algunos consejos, que si carecian de valor, tenian el mérito de ser sinceros, leales y amistosos.

El Sr. Garcia Ferreiro es casi un niño y ha nacido en Orense; circunstancias que nos mueven á mirar con especial simpatia y ca-

ño las producciones de su ingenio y á seguir paso á paso sus adelantos en la carrera literaria, senda de amarguras por la que muchos caminan con la cruz á cuestas, sin conseguir llegar nunca á la cima del calvario, senda propensa á peligrosas caídas y en la que se recojen al paso mas abrojos que flores.

No son por desgracia muchos los jóvenes gallegos que resueltos la emprenden, ya por que carezcan de abnegacion para arrosar el sacrificio, ó bien por que mas positivistas que soñadores, prefieran dedicar su inteligencia y sus vigilias á trabajos de otro género de los que puedan prometerse resultados prácticos en cambio de la terrena gloria, de ese algo de polvo y luz como la llama Victor Hugo. Asi que podemos presumir fundadamente que cuantos jóvenes se consagran por entero al cultivo de las bellas letras con inquebrantable constancia, es por que llevan en su pecho un corazon sensible, enamorado de todo lo grande y bello, porque sienten bullir un ideal en su alma, y en una palabra, porque han nacido poetas.

El Sr. Garcia Ferreiro pertenece al número de estos jóvenes soñadores, génios sin gloria y mártires sin corona que por todo porvenir tienen reservado para la vejez, el lecho de un hospital, como nuestro ilustre y malogrado Añón.

Diez y seis composiciones forman este pequeño volúmen y entre ellas resaltan como el colorido en el fondo oscuro de un cuadro las octavas reales dedicadas á Galicia impregnadas de sentimientos generosos y levantados, y empapadas en un suavísimo perfume de amor pátrio: las décimas dedicadas al Dos de Mayo, vigorosas, llenas de brillantes apóstrofes fluidas y á la par atrevidas y valientes, y el soneto que tributa á la querida memoria de Aguirre Galarraga, grito que arrancó al alma la presencia de este olvidado sepulcro, composicion que por lo conceptuosa, delicada y tierna bien merece ser conocida.

Perdon poeta, ya que audaz se lanza
en pós de tí con misterioso anhelo
mi triste corazon, que mira al cielo
y pierde al verlo léjos su esperanza.

Hoy que la tempestad rugiente avanza
y á nuestras plantas se estremece el suelo
y duda la razon, y en su desvelo
el hombre busca lo que nunca alcanza...

húndese el alma en su dolor profundo,

se rinde el corazon al desaliento,
y como tu, perdido en mi carrera,

cruzando triste la aridez del mundo,
ni sé á dónde volver el pensamiento
ni sé que playa al abordar me espera.

Alentamos á nuestro ilustrado paisano y naciente poeta D. Alberto Garcia Ferreiro, á que persevere en la comenzada obra con la fe y entusiasmo de los primeros años, procurando pulimentar con la forma artistica las joyas que brotan espontáneas de su fantasia huyendo de incurrir en tan ostensibles defectos como son, el emplear indistintamente en algunas composiciones los versos agudos y breves y los asonantados en las octavas reales, lo cual además de estar reprobado por el arte, es monótono y lastima desapiadadamente los oídos menos educados.

MISCELANEA.

De todo corazon lamentamos que nuestro estimado compañero D. Aureliano J. Pereira, ilustrado redactor de *El Diario de Lugo*, haya sido condenado á un mes y dias de arresto por supuestas injurias inferidas á la Comision permanente de la Diputacion de aquella provincia.

Hay que desengañarse, no corren los mejores tiempos para los apóstoles de la verdad ni para los redentores de ajenas culpas.

Tres son los certámenes literarios que se celebrarán el presente año en Galicia. Entre los temas propuestos, figuran algunos premios para composiciones escritas en gallego, lo que demuestra que el espíritu provincial se reanima y revive entre nosotros.

Lo sensible es que lleguen á quedar desiertos algunos temas á causa de la indole de los trabajos que se exigen y el breve plazo que se les conceden. En el Certámen literario de Vigo, por ejemplo, se señala el plazo de treinta dias para escribir en gallego una tradicion ó una leyenda caballeresca, lo cual es verdaderamente imposible si se ha de hacer un trabajo á conciencia, y si el que se resuelva optar al premio, se propone buscar en las páginas de nuestra historia, tomándolo por argumento, un episodio interesante.

y poco conocido. ¿No se podrá prorogar siquiera por quince días el plazo para la admisión de trabajos? Algunos escritores del país así nos lo manifiestan y nosotros lo trasladamos á las ilustradas personas que componen la comision del mencionado Certamen, á fin de que acuerden lo que juzguen mas oportuno.

En Galicia, region por excelencia de las prórogas, no nos extrañará una mas y sobre todo siendo tan justa como la que se pretende.

Leemos en *El Faro de Vigo*:

Segun valoracion que hizo el Sr. Fernandez Soler, encargado por el gobierno de la inspeccion de las obras en la linea ferrea de Orense á Vigo, importan los trabajos de la nueva empresa, hasta el dia de ayer, un millon ochocientos mil reales, que representa la tercera parte de lo que falta para terminar la via.

Celebramos que esta actividad no desmaye, y se aproveche la estacion de verano para ver de terminar tan importantes trabajos, uniendo por medio del ferro-carril, dos provincias y dos pueblos que hace largo tiempo se tienden mutuamente sus brazos, sin poder alcanzarse las manos.

La Diputacion provincial de Pontevedra ha tomado el acuerdo de establecer en el Instituto de aquella capital un observatorio metereológico. El celoso é ilustrado Director del mismo Establecimiento, Sr. D. Emilio Alvarez Jimenez, ha sido autorizado para formar el presupuesto y designar á la persona que hará las observaciones.

ECOS DE ORENSE.

Por ciertos detalles de los cuales pueden hacerse unas atinadas observaciones y deducirse lo que puede esperar la causa intelectual del país, de ciertos hombres que se dicen sus genuinos representantes, damos á conocer á nuestros ilustrados lectores en extracto la sesion celebrada el 6 del actual por la Exema. Diputacion de la provincia.

Se leyó el acta de la anterior y fué aprobada. Proceóse á la lectura del presupuesto para el ejercicio económico de 1889 á

81 que estaba suscrito por los Sres. Morrenza, Vazquez Gulias, Iglesias, Roldada y Otero, individuos de la Comision especial. Terminada la lectura el Sr. Romasanta (don Juan) impugnó las economias que la Comision introdujera en el ramo de Beneficencia y las partidas que se consignaban para auxiliar la publicacion de las poesias de nuestro inspirado poeta Sr. Curros Enriquez, la del *Silabario Simultáneo* del Sr. Aros de Parga y la modesta pension para la señora Viuda del Sr. Gaité Nuñez, Director que fué del Instituto provincial y profesor del mismo durante el periodo de 23 años: dijo que la provincia estaba pobre, que no estábamos para versos (estamos para récipes farmacéuticos) que los niños en la escuela bien se gobiernan con el silabario antiguo; que los servicios prestados á la enseñanza por el Sr. Gaité ya se le habian pagado, y terminó en palabras muy revulsivas pero nada correctas, oponiéndose á su aprobacion.

El Sr. Ojea (D. Fernando) con vacilante y desaliñada frase, dijo en pocas palabras lo mismo y siguiendo fielmente el estilo de su compañero de oposicion.

Levantóse á contestar á dichos señores el individuo de la Comision D. Enrique Otero. Empezó por hacer constar que la Comision habia tenido el mayor cuidado en no recargar el presupuesto, que era igual al del año anterior con un insignificante aumento que no llegaba á mil pesetas, á pesar de consignarse en el las cantidades necesarias para el sostenimiento de la Escuela Normal de Maestras de nueva creacion; dijo que la provincia tenia una buena Administracion que era lo que necesitaba, pues los ingresos bastaban para cubrir todas sus atenciones: que no era tan desesperada la situacion de la provincia como afirmaba el Sr. Romasanta, puesto que se habia levantado su crédito y que era de las pocas que no habia tenido que apelar á empréstitos, aun cuando habia sufrido largos y angustiosos periodos de crisis: que respecto á la cantidad consignada para auxiliar la publicacion del Sr. Curros, no le parecia onerosa, por cuanto no era mas que una pequeña recompensa al mérito de uno de nuestros mas distinguidos literatos que cantaba las tradiciones de Galicia en nuestra meliflua y armoniosa lengua nativa, contribuyendo de este modo á sostener el espíritu literario de la provincia y á levantarla de la prostracion en que yace: que el poeta bien merece la proteccion de la provincia porque mantiene vivo el fuego de los grandes ideales, los sentimientos generosos, el amor á las tradiciones y costumbres del país, dándole

la forma de la poesía, que no se borra tan fácilmente de la memoria del pueblo: que las Corporaciones populares están por estas razones en el deber de estimular á los genios, que él sentiría verdaderos remordimientos al abandonar su puesto sin haber procurado fomentar la ilustración tan necesaria en nuestro país.

Hablando así, el entusiasta ó ilustrado joven Sr. Otero, hablaba con el calor y la inspiración propias de las almas que sienten y aman el progreso y con el fuego de un corazón apasionado de todo lo bello y que no es indiferente á los adelantos de la literatura patria. El contraste de su palabra correcta y segura, sus razonadas consideraciones y su elevado modo de pensar, con el modo de pensar y con la balbuceante expresión del señor Romasanta, era harto elocuentísimo, era la prueba mas inequívoca de que la luz tiene siempre el poder de desvanecer las tinieblas, de que los defensores de la ilustración tienen más fe, mas entusiasmo y mas dotes literarias que los que por sistema ó por ignorancia piensan que solo en el progreso material estriba la felicidad de una nación.

Prosiguió el Sr. Otero su discurso encomiando los relevantes servicios prestados á la enseñanza por el Sr. Gaite y Nuñez: dijo que el conceder una modesta pensión á su viuda, no era cosa nueva puesto que Lugo y Pontevedra, nos estaban dando el ejemplo promiando por este medio los esfuerzos y sacrificios de los que consagran sus vigili-
as y estudios á la enseñanza: que el Sr. Ares de Parga con su nuevo método de lectura y escritura, venia á facilitar el mas pronto conocimiento de las letras, lo que era de gran trascendencia para una provincia en la que son muchos los que no saben leer y escribir y que por lo tanto bien merecian alguna retribucion sus afanes.

Levantóse el Sr. Romasanta á sostener pertinaz lo por él manifestado insistiendo en que no fuesen aprobadas dichas partidas.

El Sr. Iglesias (D. Manuel) hizo uso de la palabra con esa elocuencia de la que nos tiene dado tantas pruebas y dijo: que no se levantaba á sostener el dictámen de la Comisión de presupuestos, una vez que lo manifestado por el Sr. Otero era tan convincente que no necesitaba mas apoyo, dirigiendo con este motivo lisonjeras y cariñosas frases ó dicho señor: significó la extrañeza que le causaba la timidez, los escrúpulos del señor Romasanta al votar una pequeña partida para auxiliar la publicación de obras literarias, cuando en época no muy remota no

habia vacilado en votar miles de duros para emplear en música y cohetes de lo que dedujo acertadamente que aunque tarde era bueno que se empezase á doler de la situación precaria de la provincia, arrepentimiento que atribuía al precepto pascual y del que se congratulaba. Despues de una rectificación entre los Sres. Romasanta y Otero, reasumió el Sr. Gobernador civil presidente, significando la satisfacción que le causaba el ver que en la Corporación provincial preponderado la tendencia de favorecer y estimular la instrucción y la literatura así como la de premiar los meritos y servicios de los que se han distinguido en una larga y honrosa carrera.

Puesto el presupuesto á votación, fue aprobado por inmensa mayoría y se levantó la sesión.

La función lírico-dramática que debía celebrarse hoy en el Teatro, se ha suspendido hasta el domingo próximo.

Nuestro colega local *El Trabajo*, ha cesado en su publicación.

Sentimos la ausencia del estimado compañero, y sentimos que la ciudad de Orense carezca de un órgano diario en el periodismo; pero se conoce que la institución de la prensa aun no ha echado raíces entre nosotros, y tenemos que resignarnos á vivir en la soledad

Nuestro distinguido amigo el Sr. D. Ramon Nieto, Promotor Fiscal de este Juzgado, ha contraído matrimonio con la simpática y bella Srta. D.^a Felisa Nuñez, una de las damas mas ilustradas y conocida de nuestra sociedad. Deseamos á los recién desposados todo género de felicidades.

En breve se anunciará el concurso para la provisión de las plazas de profesoras de la Escuela Normal de Maestras de esta capital, cuyo establecimiento de enseñanza tan necesario en nuestra provincia, se inaugurará en el próximo periodo académico.

Grande es la gratitud que el país debe á cuantos cooperaron á la creación de este Centro que abre un nuevo horizonte y un nuevo porvenir á la mujer en nuestra provincia. Nunca las Corporaciones populares cumplen tanto su elevada misión como cuando se dedican á redimir las inteligencias de la esclavitud de la ignorancia, porque es indudable que el pueblo que carece de la instrucción y cultura necesarias no puede progresar moral ni materialmente.